

---

Con un recuerdo agradecido, Santiago de Cuba despidió a Alicia Alonso

19/10/2019



Con gratitud, los hombres y mujeres de esta tierra oriental recuerdan las dos últimas presentaciones del Ballet Nacional de Cuba (BNC), encabezadas por la prima ballerina assoluta, en los años 2005 y 2015, en el segundo en ocasión de los 500 años de la villa.

En ambos momentos fue el Teatro Heredia el escenario de El lago de los cisnes y Giselle, respectivamente, ante un público que desbordó el coliseo de unas tres mil capacidades y demostró su sensibilidad para el ballet clásico expresado en esas dos piezas antológicas.

Hace 14 años, la fundadora del BNC y de la Escuela Cubana de Ballet recibió de las autoridades locales el Escudo de la Ciudad y expresó su emoción por recibir ese símbolo de una urbe que resume tanta historia y tradición y donde se ahondan esas raíces que la compañía representa y defiende universalmente.

En medio de sus múltiples compromisos internacionales que lo llevan durante el año a las más exigentes plazas de la danza mundial, el BNC realizó entonces una gira por el Oriente cubano que incluyó también actuaciones en teatros de las ciudades de Manzanillo y Bayamo, en la provincia de Granma.

Más tarde, cuando la séptima villa fundada por los españoles en la Isla estaba a punto de festejar su medio milenio, Alicia retornó con su Giselle y afirmó que era un honor regalar a la urbe, en tan señalada efeméride, esa puesta emblemática en el repertorio del BNC y obra maestra en la danza escénica internacional.

En el imaginario de los santiagueros perviven igualmente las clases de ballet que impartieron en el teatro de la Universidad de Oriente jóvenes bailarines acompañados por el Historiador del BNC, Miguel Cabrera.

Más recientemente, desde el corazón urbano junto al céntrico parque Céspedes, en la galería Oriente, la exposición pictórica Mi amiga Alicia que le dedicó el Premio Nacional de Artes Plásticas Nelson Domínguez, mantuvo la presencia de la artista entre los lugareños.

---